

SATIRICÓN

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Año 3

SARANDI GRANDE, Abril 3 de 1923

Núm. 9

EDITORIAL

Somos los mismos. Esta transformación no va más allá de la epidémica contextura. Hemos cambiado de ropa y nada más, que es lo único posible de transmutación en nosotros y fuera de nosotros.

La vida no es más que un vasto camarín donde los hombres y las cosas incesantemente cambian de vestidos con el fin probable de atraer a sí, cual mujercitas coquetas, las miradas de quien sabe que imaginarios y pláticos admiradores.

SATIRICÓN, siempre sujeto al ritmo del vivir se presenta hoy con un traje nuevo.

Al aparato de que se valía para presentarse al pueblo lo ha sustituido por este que inventara Gutemberg, allá por las mocedades de Carbonell.

Además de la admiración que recoge todo aquel que consigue mudar de ropa, otro orden de pleitesía se elevará hacia nosotros.

Desde el día de mañana, nuestro natural modesto y apocado se trastocará en la olímpica impertinencia de los que se saben elegidos. Habrá indulgencia en nuestra sonrisa y serenidad apolínea en nuestra mirada. Cabeza

alta y desafiante, gesto cascabelero y escupida por el colmillo.

Este milagro lo operará la letra de molde. Posee la tal el privilegio de transformar en cosa sabia cualquier macana que con ella se estampe. Y como lógico corolario, se marginan las sienes de quien quiera que escriba, con

la corona consagratoria de los triunfadores.

Un frío que nos sube desde la barriga nos indica que subimos... ascendemos a desconocidos pináculos transportados por el bronce sonoro de las muchedumbres.

Y seguiremos siendo los mismos.

los tragediantes, la firma de su sonrisa. (Dale al bombo, Abbiati)

++

Es que ante lo inevitable, nada tan ridículo y deleznable como la gritería de la turba multa. Y nada más inevitable que la pesantez de las esferas. Ni tan palpable.

Es la gran fuerza que mueve al mundo haciéndole describir arabescos en el cobalto de la comba inmensa y es la que mantiene el equilibrio de las cosas terrenas.

El farol que baja Ticho, el paseo de los vecinos, la actividad de los concejiles, todo se mueve y gira e capricho de esa pesantez avasalladora, todo lleva el sello característico.....

La pesantez de las esferas moviendo y dando vida a Sarandí!

He aquí que hemos llegado al reino de la paradoja.

++

Furibundo ha sido el golpe asentado a los que admiten la influencia del ambiente sobre el escritor. De ello somos un ejemplo vivo y rotundo. Hemos atravesado ese marasmo de petrificación; ha chapoteado a nuestros pies el lodazal, que es infecundia y esterilidad, y por el otro extremo de la calleja aldeana hemos salido incólumes

A MANERA DE SALUDO



De nuevo en el tinglado, SATIRICÓN se inclina ante las bellas

La pesantez de las esferas

Corresponde, pues, esperar el libre desenvolvimiento de las cosas. Nada de impacencias. Gríten otros la destemplada iracundia;

pero el griego paseará siempre su inmarcescible serenidad e irá gravando en los monolitos del camino, frente a la estupefacción de

del bizantinismo imperante, con la misma armoniosa apostura de los que son así desde chiquitos.

Pero no se concreta nuestro paso en dejar la huella efímera de los pesos muertos.

Para nosotros tenemos que es el periodista el encargado de mover la conciencia colectiva. Y lo conseguiremos.

++

Ya no sorprenderá el plenilunio ojeroso hastiado de tango, la nota guaranga de los bailes con chiripá y botas amarillas; ya se ha disuelto para siempre el concepto metafísico del monumento que hubo de ser; ya desaparece la resistencia autóctona a todo lo que significa empuje; ya nadie se mete los dedos en las narices pública y notoriamente.

Y día vendrá en que, triunfando nuestra perseverancia, los muslos femeninos dejarán de ser las ánforas etruscas con las que ofician Díoses de leyenda en ritos escondidos, para convertirse, ante las insinuaciones del Sol, en los ebúrneos pedestales sustentadores de la eterna Belleza; (Ahora sí, Abbiati, metale a los platillos también.)

++

Señor Velázco; terminada esta sinfonía nos resta agradecerle la cooperación de algunos de sus elementos y también el sentido musical que creemos haya despertado entre nuestros lectores, cosa indispensable para la mejor interpretación de nuestra fraseología un tanto abstracta, como

CABEZAS



Don ANGEL, fuerte arremujador en este movimiento que tiene por única finalidad poner a Sarandí donde lo vamos a poner



*El Director de LA PALABRA
Sr. Guillermo Sanjuan*

de buenos discípulos de Beethoven y Firpo.

AUTONOMÍA

Recordarán nuestros viejos lectores, — y los nuevos vayan dándose por enterados — que ha tiempo, como consecuencia de ciertas características y propiedades intrínsecas descubiertas por nosotros en este pueblo eutrópico y abstruso, declaramos a Sarandí:

“país libre e independiente.”

A raíz de aquel nuestro conato sedicioso el compañero Martínez Trueba presentó a la cámara de que forma parte, un proyecto por el cual se le concedía la autonomía a Sarandí.

Político el compañero Martínez Trueba. Era el trasplante a tierras charrías del criterio inglés con respecto a las colonias.

Superlativamente comprensivos tuvimos la clara noción de que era mejor tomarse el whisky tal como lo ofrecían que fabricarlo con piques de alambrado.

Y aceptamos de plano la autonomía.

Pero cuando nosotros aceptamos una cosa, la aceptamos para no largarla más. (Es claro que con el whisky ya no hacemos hincapié.)

Y nos subleva que después de haberse hablado tanto de la autonomía en todos los tonos, llegando hasta el ditirambo, nadie diga ahora: y pa qué tengo esta bocal...

No toleramos que haya quien era su panegirista y va no lo es.

No toleramos por siempre jamás, (es la costumbre de declararnos independientes) que haya quienes abandonen sus más íntimas convicciones arriados por la puerilidad de un argumento incotizable, o por la hipnótica mirada de serpiente obsesionante.

Está dicho. En nú-

meros sucesivos iremos haciendo el proceso de esta cuestión.

Y, o conseguimos la autonomía para Sarandi, que es lo menos que puede aspirar un pueblo que cuenta con individuos como nosotros, o llamamos petates y nos marchamos a tomar mate con la momia de Tutankhamón.

LCS CUENTOS GALANTES DE SATIRICÓN

Porque desde Carnaval el Sol se pone mas temprano

Eran las piernas más bonitas que se han visto.

Al afirmar el diminuto pie, la morbidez temblorosa de la pantorrilla, que continuaba con un tobillo delgado hasta ser el símbolo de la fragilidad, parecía un cisne en estremecimientos.

Un día al pasar frente a la Botica, donde solía reunirse gente que en eso de juzgar femeninos atributos era perita; alguien manifestó que aquello debía ser la encarnación del arte diabólico de un Benvenuto Cellini. No así opinaba el resto de las mujeres que atribuían al continente las perfecciones del contenido. Para ellas todo fincaba en la bondad de unas medias de seda: la vanalidad creando belleza.

Y los senos.... Los senos eran excelsos sin restricciones. La mozada al ver las erectas redondeces contenía a duras penas el mordisco, que castañeteaba en la boca como en queriéndose ir. Y aunque todo hacía suponer que un nuevo niño Hércules mordería en vano, sin

lograr repetir el milagro de la Vía Láctea, las mujeres no opinaban así.

Y diz, gente que sabe, que piernas y senos no estaban hechos con lo común de los mortales, sino que eran de la sustancia sutil de los deseos.

Llegó Carnaval. Para agasajar al Dios loco trajeron orquesta.

El bandoleón lloró, y fué el tango; dijo las notas candomberas, y fué el shímy. El entusiasmo que la pianola había aletargado, se desperezó y se adentró en todos. Y bailaron, bailaron y bailaron.

Entre toda la multitud de piernas que bailaban, aquellas se destacaban soberanas. Giraban, hendían el aire como ninguna. Tanto giraron que, como no estaban hechas con lo común de los mortales, empezaron a gastarse.

Como el agua a la roca, el aire acabó por disgregarlas.

Cuando el compañero de shímy notó que el vestido se había quedado sin sostén se separó de sus brazos, y entonces pudo verse

que los gloriosos senos también se habían disgregado. Posiblemente antes que las piernas, porque más que el del aire, el roce del chaleco debe ser superior..

++

Desde entonces, al caer de la tarde, sobre la curva que la tierra forma con el cielo, se ve tendida una nube blanca y rosada con forma de piernas de mujer. El Sol va hacia allá mas amable y alegre que nunca.

Su último rayo va a perderse juguetón entre otras dos nubes, que en la misma línea, más lejos levantan su rosada convexidad; y al recibirlo, se extremecen como un pecho de mujer. . . .

La gente, siempre suspicaz, relacionando una cosa con la otra, cree saber por qué desde Carnaval el Sol se acuesta más temprano.

COSAS

De los de Sarandi que visitan Montevideo y de los de Montevideo que reciben la visita de los de Sarandi.

—No te dije mujer, que nos olvidábamos de algo! . . .

—De qué?

—La caja de masas!. . . Qué papel!

—Pero, desde cuando te gustan los dulces?

—Que ruralota que sos! . . . No te has fijado que todos los que llegan de Montevideo traen una caja de masas? Y si nos ven bajar a nosotros sin ella van creer que no estuvimos.

—Caramba! . . . se ha caído «La Giralda»! . . . y ahora, como encuen-

tro a los muchachos?

—Pero no me digas...

—Formal. Y de aquella cubría qué Vd. decía que era tan señorita no supo, tampoco?

—¡...!

—Y de la Tota, la Chócha, Blanquita. . . . quién iba a decirlo! . . .

—Qué horror! Pero entonces, qué es aquello? . . .

—Aquellos es lamentable. Figúrese! . . . Nosotros estamos por venirnos del todo de un momento a otro, porque aquel pueblo no es el mejor ambiente para los chicos.

—Para los chicos? . . .

En Goñi, la ciudad ideal, a los niños de 15 años, que se deslizan por el tobogán, no se les rompe ninguna prenda interior de vestir.

(En la plaza Independencia, frente al prócer de bronce)

—Tata, ese que está a caballo es aquel Artigas de Sarandi?

—No sea bárbaro, mi hijo; ese es Artigas el que descubrió la América.

GOÑI

Los turistas de Egipto, en caso de "peludo" no se sacan los calzoncillos para desenterrar el automóvil.

En los bailes del Club Sarandi, en Tokio, los jóvenes de ambos sexos no se agarran a brazo partido por un "quitame allá esas pajas."

En Afghanistan, las mamás que tienen niñas casaderas, salen de cuando en cuando a tirar algunas «liniadas», y, «anguno cazalito siempre cae.»

Nos visitaron tres concejales floridenses

y pudieron apreciar los progresos edilicios de este país



Despues de un paseo en coche, en que los señores Concejales sienten las emociones de las monturas rusas, observan en lo más céntrico de la población, el desarrollo de la «fauna muerta».



Siguendo su paseo pueden apreciar como se cumplen las ordenanzas sobre velocidad de los automóviles. Con que facilidad se puede desaparecer de la vista de un acreedor, en un momento de atro.



Como poda la arboleda una bestia apocalíptica, y finalmente la deslumbradora iluminación de la vía pública. (Se ven estrellas donde quiera).

CARTA ABIERTA

A "El Heraldo"

Ante todo, preciso es que sepan, que en estos tiempos de dinamismo y acción por que corremos, no debe entretenerse el mecanismo neuronal de los lectores con abstracciones insolubles, a la manera de jeroglíficos pitagóricos, de los cuales sólo los iniciados estaban en el secreto.

Así es el guindo de que Vds. hablan. Vago y abstracto.

Ahora, aunque tarde, por no haber tenido ocasión de hacerlo antes, pasaremos a contestar la pregunta que nos formulan. De dónde viene SATIRICÓN? Cual es su etimología?

¿De sátiro? Es que Vds. nos han visto aca- so las pezuñas del fauno? Nosotros, es verdad, amamos la naturaleza desnuda, vibrante viva. Y dentro de las puras formas de la naturaleza nos agrada detenernos y extasiarnos ante la arquitectura inimitable de la más divina de las criaturas, es decir, la mujer. Y lo hacemos con unción pagana. Claror de estrellas, tibieza de nido, vibraciones de supervisada augural en potencia, queremos y vemos en ella. Como tenemos el verdadero sentido de la vida no retaceamos estas nuestras impresiones. Que de ningún modo es satirismo.

Hay otros a nuestro alrededor que se enrojecen tal vez para ocultar otro gesto, que desvian la vista tal vez para que los

ojos no denuncien, que se encharolan los pies... tal vez para esconder las patas de chivo.

Entiendes, Fabio, lo que voy diciendo? Son los que ven satirismo en nosotros.

Pero volvamos a la pregunta. De donde viene Satiricón? Esta palabra la creo el ex procónsul de Bitinia, Petronio, señor que fué de las elegancias. Así intituló el famoso libro, mezcla de prosa

y de verso, que escribió allá por el año 60 de nuestro señor J. C. siendo Nerón emperador de los romanos, y en el cual crudamente pinta a la sociedad de su tiempo.

Ahora bien: ¿viene de sátiro o de sátira? Solo Petronio lo sabrá. Hemos de preguntárselo.

se olvidan desde el momento en que un señor lee varios artículos de un código severo.

Se repite una vez más la historia del pez que muere por anguiciente. No bastaban las blancas caricias, ni la frescura del labio que ofrecía un estallido de cristal; se quería más...

Y, marido y mujer, que así se llaman desde entonces, entran a la escena con todo el cortejo de las delicias matrimoniales. Que mejor es callarlas.

SATIRICÓN, siempre magnánimo, con la galería que hoy inicia, va a hacerles la gracia, a los que fueron, de transportarlos a los tiempos dorados en que la luna envolvía de gloria a la amada, cuando en las estrellas había guíños extraños, encantados países surgían del paisaje y había mirra e incienso en el ambiente y coro de arpas en el follaje....

ACUARELA CÚBICA

Un Budha, friamente, estúpidamente, aburridamente se mira el ombligo. El cerdo, pan-

NOVIOS

Todo bicho que camina va a parar al asador...



Lo que empezó tras un antifaz benévolos en la tibia noche de Carnaval, o en el paseo por la Avenida en la tarde que muere, o en el cine donde Carlitos hacia piruetas incomprendibles para los ojos que cambiaban la li-

nea vaga de una mirada sedante y solicitadora, termina —oh, triste fin de las cosas terrenas!— cuando parecía alcanzarse la anhelada culminación.

Novia, novio: dulces palabras que se transfiguran, se esfuman y

za al sol, pregunta que hora es.

Un chino que se murió por no estar acostumbrado a tanto opio, cansado de estar boca arriba se pone boca abajo.

Y llueve torrencialmente, insistente, progresivamente algo parecido a la pavada.

Hemos hecho la ca-

ricatura del momento actual de Sarandí.

OIGA CHÉ..

Señor Biagioni

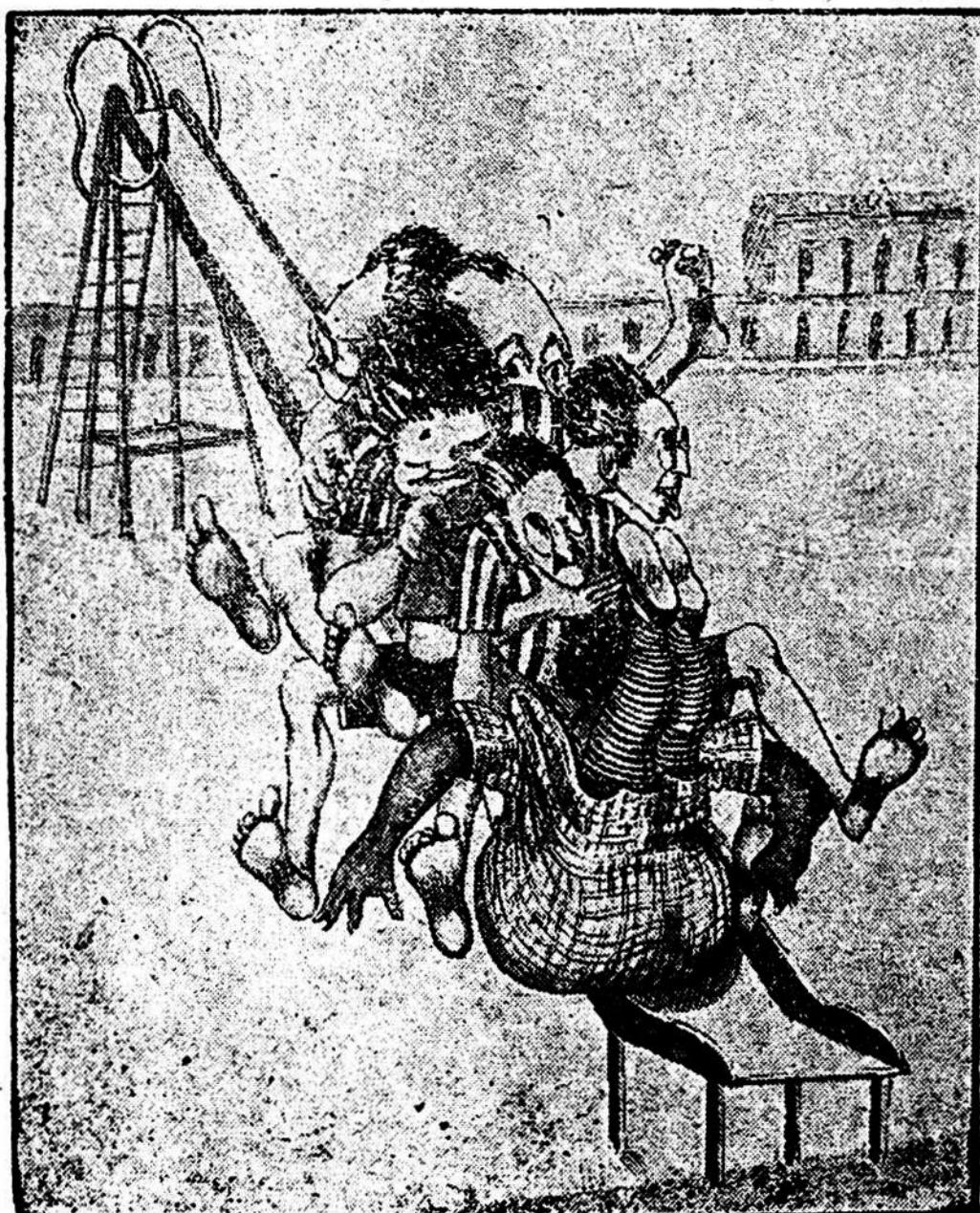
Estamos encargados de informar al público de todas las cosas ra-

ras que ocurren en este pueblo; y nos vemos en la necesidad de preguntarle lo siguiente: ¿quien es un señor de bombachas con un palo en la mano que todas las noches de biógrafo vemos asomar por la ventana que hay sobre el portal de un bastidor de la izquierda?

GOÑI

En Goñi, la ciudad ideal, a las niñas de más de 15 años que se deslizan por el tobogán, no se les rompe ninguna prenda interior de vestir.

LA INAUGURACIÓN DE LA PLAZA DE DEPORTES



La Comisión de Cultura Física, con un miriñaque apropiado, pone a prueba la resistencia del tobogán, antes de librarlo al servicio público.

Tenemos varias fotografías de esta Comisión en los distintos aparatos, las que iremos publicando en números sucesivos.